

tes de la Vega, pues aunque la
caridad pública y privada les
haya socorrido con mano prodiga
hasta el presente, ni este socorro
puede ser duradero ni es bastan-
te a remediar todas las necesidades.

La consecuencia forzosa de estos
tan tristes como públicos acontecimientos
ha de ser elevar la miseria de este
País en progresion ascendente, y aun-
que la Sociedad Económica confia
mucho en la moderacion y habitual
frugalidad de sus moradores, teme
sin embargo, que las necesidades tan
apremiantes de la vida les impulse al-
guna vez a la ejecucion de actos
perniciosos que deben anticipadamente
prevenirse.

Para conseguir este objeto y cal-
mar aquellos temores, tiene acreditado
la experiencia que el medio mas
pederoso y de efectos mas permanen-
tes es la proteccion enérgica, a la vez
que benévola, que el Gobierno dis-
pone a los Pueblos y a los individuos
mediante la vigilancia y relevantes
servicios del benemérito y nunca bas-
tantemente encomiado Cuerpo de la
Guardia civil. Mas cree esta Socie-
dad que acaso no sea suficiente el
personal con que hoy cuenta para